

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SANTIAGO DEL ESTERO

30

SANTO DOMINGO

Maestro PETRONA ÁVILA RUÍZ Escuela N° 76

Fojas 3

OBSERVACIONES

FOLKLORE ARGENTINO

CLASIFICACION

Punto

A. h.
"El Gualicho"

Provincia de Santiago del Estero

Localidad... *Santo Domingo (Sgo del Estero)*
 Escuela Nacional n°... *76*
 Nombre del maestro... *León María Ruiz*
 Persona que la narró...
 Edad de esta persona...
 Saben que la conocen otras personas...
 Otros datos...

AÑO 1921

ECOS DEL PASADO

Cerca de las pintorescas margenes del río dulce, en el paraje denominado "La Vueltita de la Barranca" existía el rancho de un pescador armoniosamente protegido por el verde esmeralda de los "sauces llorón".

Para el verano. En las fiestas ardientes un sol dorado hacía declinar las hojas del bosque.

Después de los divertidos juegos del paisano, aqueja a la algarabía grotesca y chillona, había en aquel rancho una mozocho foren como un botón de primavera, hechicera de ojos profundamente negros - truméntaba su gracia el tesoro de su castidad, que prevaleció como una virtud en los bullicios sordos. Los mozos del poblado veían en ella, la flor del pago.

Admiraba sus grandes encantos el paisano más renombrado por sus hazañas.

Perseguida tenazmente hasta que fué
correspondido. Hubo el honor de una entrevista.
El lugar de la cita era "la vieja tranquera del
junió".

El gaucho montado en su arisco potrero se acer-
caba al lugar convenido, con su gesto áspero, su mi-
rar sereno. Firmó un cigarro de chala, y señalaba sus
instantes de comoción nerviosa con largas ceñiduras

El caballo, como si participara de la intran-
quilidad de su dueño, sacudía su crin ojeándose
el ras de sus cerdas como chaquar que desfoca
sus fibras, mientras relinchaba con la fuerza de
su inquietud, como si le anunciara a la china
su tardanza.

Cuando el gaucho sacaba su "juaya-
ca" de acero para pitár su último cigarro, apareció
la china nerviosa, colorada como una uña recién
cortada. El gaucho tomándolo de la cintura con
sus manos ásperas, nudosas, torpes, la aprisionó
con el ímpetu de su violencia, y le dijo: ¡negra
mía! ¡flor del cardo! no me mires con esos
tus ojos porque soncoita mana chianguí! (2)

Ella, recelosa, inquieta, ruboriga-
da, amudaba las puntas de su pañuelo embar-
gada en un profundo mutismo, o jugaba con
el lazo de sus trenzas negras y nudas, traducien-
do así, su emoción jamás sentida.

El, abusándose de su humildad, del
perfume de su castidad, preparó la trama de u-
na traición infame para hundirla despiadada-
mente en el fango de las miserias humanas.

Y engañándola con la mesqui-
na habilidad de un gaucho consumado, la llevá-
tó en el anca de su caballo, llevándola al rancho
de la "buja raquiava".

3

Esta era una ojea negra, tosca, barba
pienta, de cara bonachona, de mirada endemo-
nada, los recibió y les invitó mate, esp. preparan-
do con el "gualicho" los mates que servaba para la
china. Tomaba con mucha ansiedad y en ca-
da sorbo ingería el "millsqui" yerbaco de la trupa.

Sentíase feliz ante la aventura valiente
del paisano a la que entregó su corazón.

Pero al tercer mate se notó el cambio re-
pentino de su ánimo: en acento irónico profería
palabras incoherentes impulsada por una exita-
ción voluptuosa se abregaba mitísimamente al ser
que empañaba el emblema de su castidad gri-
tándole: vestia, "mana percai nio me bras en
bujas, me bras yerbaco, y deslizándose por las tin-
didas corrientes de la vida, se abrogó en las sar-
cásticas somrisas del placer.

Y moralmente desequilibrada, que
dó suspendida en la hostil y cobarde red que el
gualicho tejió con la misteriosa fama del "Gua-
lichio"

- 1) Seguiada - Sacar el humo por la nariz.
- 2) Guayaca - Bolita de cuero para guardar tabaco.
- 3) Litar - Humar
- 4) Uña - Fruta silvestre muy colorada
- 5) Soncoita mana chianqui - Porque me haces doler el corazón
- 6) Gualicho - Remedio que preparan las bujas para cu-
rar o envenenar la humedad.
- 7) Millsqui - Azúcar.
- 8) Mana percai nio - No tienes vergüenza.